

EL RESPETO... ¿UN VALOR PERDIDO EN LA SOCIEDAD?

Respect... ¿a lost value in society?

Elsa María Bontempo Lozano*

Resumen

Podemos nombrar la importancia de que todo ser humano evidencie un adecuado actuar en la sociedad, siempre asociado a un buen comportamiento y sobre todo ejercer la práctica de valores; al hombre le da un valor importante, un prestigio que genera respeto, admiración y sobre todo modelo a seguir. Del mismo modo, todo ser humano que carece de éstas características es visto como una persona con una pobreza espiritual.

Si bien es cierto el valor es algo subjetivo, ya que hablamos de que sólo es una característica del ser humano, pero es una característica primordial para generar una adecuada imagen y un buen desenvolvimiento en las relaciones interpersonales de forma sana y armoniosa.

Palabras clave: Respeto, Valor, Sociedad, Antecedentes

Abstract

We can name the importance of every human being evidencing an adequate action in society, always associated with a good behavior and above all exercising the practice of values, giving man an important value, a prestige that generates respect, admiration and above all model to follow. In the same way, every human being who lacks these characteristics is seen as a person with spiritual poverty.

Although it is true, it is something subjective, since we are talking about the fact that it is only a characteristic of the human being, but it is a primordial characteristic to generate an adequate image and a good development in interpersonal relationships in a healthy and harmonious way.

Keywords: Respect, Value, Society, Background



Para utilizar este artículo debe incluir: Autor / Título / ISSN.

* Licenciada en Psicología, Maestría en Psicología y doctoranda en Psicología. Docente universitaria.
Correo electrónico: ps.elsitabontempo@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Hablar sobre los Valores no es un tema cotidiano en nuestra sociedad, sobre todo porque es uno de los puntos débiles para muchas personas, el reconocer, el darnos cuenta, sobre la importancia y la estimación que se tiene de la terminología “Valor” y la de poseer “Valores” a nivel personal. Por otro lado, todos los valores existentes son muy importantes y necesarios, pero evidenciamos que se han perdido muchos de ellos en el tiempo. Una de las pérdidas más significativas es el valor del Respeto, nos referimos a la falta de respeto a la naturaleza, al prójimo, a uno mismo, a las reglas o normas establecidas, etc. Si el respeto no existiera, nuestra vida sería un verdadero problema, no habría un orden, un camino ni una estima hacia las personas o cosas que tenemos alrededor, cada uno actuaría sin rumbo, sin fin. Bravo en su libro de Valores Humanos, menciona que el respeto “Es actuar o dejar actuar, valorando los derechos, condición y circunstancias de no dañar, ni dejar de beneficiar a sí mismo o a los demás”. (Bravo, 1995, p.65).

El valor del respeto debería ser inculcado y reforzado desde nuestros hogares, ya que desde que uno es niño observa el tipo de comunicación que tienen nuestros padres, la manera como se expresan, cómo marcan sus espacios, como se colocan las normas o reglas y la forma como éstas se hacen cumplir, de esta forma uno puede garantizar que a lo largo de nuestro crecimiento podamos desarrollar y poner en práctica el valor del respeto tanto en la escuela, en la vida universitaria, con la pareja, en las relaciones interpersonales, etc.

DESARROLLO

A inicios del siglo XXI, la población intentaba reconstituir la vivencia y relaciones sociales, ya que se tiene conciencia de los conflictos que se mantienen en un estado de limitación y dificultad, sobre todo los conflictos y antivalores de manera latente que el ser humano mantenía como patrones negativos de conducta.

Es difícil evidenciar cómo los jóvenes actualmente se dirigen hacia sus padres, muchas veces se ha perdido por completo el sentido del valor del respeto, les hablan con rabia, con coraje, les contestan, cuando no satisfacen sus necesidades económicas, gustos y exquisiteces, se niegan a seguir las normas que hay en casa, queriendo salir y hacer lo que les plazca, sin generar una actitud de responsabilidad y un respeto a la autoridad. Siendo los valores de suma importancia y la base de diversas disciplinas para explicar sus teorías, la filosofía es quien estudia su axiología, ya que el interés surge desde la perspectiva de que los valores son los reguladores y dirigen el comportamiento humano (Abbagnano, 1985). Los valores se convierten en la guía o pauta para ser mejores personas, es la convicción de nuestro razonamiento de haber realizado algo correcto o algo inadecuado y de valorarnos con nuestros defectos y virtudes, para que de esta manera podamos conducirnos de manera madura frente a nuestra sociedad (Fronzoni, 1972). Podemos explicar a nivel axiológico que el respeto proviene del latín *respectus* que significa “Atención” o “consideración” y además como un nivel de atención y de cortesía hacia uno mismo o hacia otro ser humano.

Al referirnos al valor del respeto, uno tiene que pensar en un equilibrio de la ética y de lo moral como un principio necesario para el hombre y la necesidad de tomar decisiones, ya que el respeto evidencia el aceptar el valor humano que exige o merece considerarlo como un nivel valioso, ya que si el ser humano rompe la línea del respeto no puede esperar ser respetado y mucho menos puede ser tomado como un ejemplo, modelo de vivencia en valores (Camps, 1994). Fierro y Carbajal (2003) hacen referencia que la moral tiene como principales características las demandas genéricas- sociales, que muchas veces son mostradas como valores abstractos y en otras ocasiones en hechos concretos que hacen que un hombre actúe en base a normas sociales, éste proceso forma parte de una vivencia e integración social que responden a una demanda que siempre

está relacionada a normas pre establecidas por la sociedad como fin de desarrollo exitoso. Carreras (1997) hace referencia que toda persona experimenta el sentimiento de hacer respetar su propio derecho o el de los demás como un aspecto de dignidad personal como social, ya que esto sería un fundamento digno del ser humano; además, que ésta consideración que uno tiene al prójimo genera un vínculo afectivo, una relación social con valores y con una base de derechos y sobre todo de dignidad. Los filósofos Platón y Aristóteles en un gran asombro y una necesidad de filosofar sobre la falta de respeto como un *versus* en el ser humano y una gran fuente de errores, para ellos solo aquel que puede tener la dicha de respetar tiene la oportunidad de vivir en un mundo sublime donde se goza de valores.

Para Ornellas (2002) los valores se enseñan, se transmiten y se refuerzan a lo largo del tiempo, con gran influencia en la sociedad, la familia, la iglesia o centro laboral, ya que los valores constituyen un aspecto primordial de imagen en los seres humanos y como éste es relacionado con su entorno (Sarabia, citado en Ornellas, 2002).

Los valores deben ser reforzados como base en el hogar, ya que es el primer vínculo donde se aprende y se transmiten como patrones de comportamiento y reglas sociales. Para Ornellas (2002) es importante generar programas de formación moral en las escuelas, con la perspectiva y objetivo de formar valores, responsabilidad ante la sociedad y las exigencias que estas ameritan. Los alumnos deben ser formados con respeto, que va encaminado al aprendizaje y la comprensión de aquello que resulta digno, que genera una vida saludable y digna evitando las conductas auto denigrantes o autodestructivas, sin agresiones o malos tratos, poniendo así en práctica el valor del respeto en la sociedad y viviendo de manera democrática.

El ser humano es percibido como un ser valioso por sus capacidades de sentir,

pensar, hacer; todo como una conformación de la naturaleza humana, que está sometido a diferencias, conflictos, dificultades, lo que exige mantener un control del comportamiento y darse un trato cordial y respetuoso. Muchos autores tienen diferentes perspectivas y conceptos de lo que es el respeto, para Carreras (1997) el respeto es inculcar la sinceridad, humanidad, amabilidad, comprensión, autoestima y aprecio; para Escámez y Gil (2001) además, para Elexpuru y Medrano (2001) el respeto tiene como principal objetivo el aceptar y reconocer al prójimo siendo esto de manera mutua y utilizando la frase que siempre hemos oído “Respetar para que te respeten”. Es muy importante para las reglas de un grupo, sociedad o comunidad, guardar un nivel de comportamiento en base a valores, acorde a las circunstancias, a las áreas o servicios que se están presentando, creando e incluyendo a personas que son discapacitadas, que tienen los mismos derechos y responsabilidades, para ello podemos fortalecer el respeto considerando: Aprender a escuchar, tomar las decisiones, ser empático, no ser intransigentes, valorándonos tal y cómo somos, enseñando con el ejemplo, generar o fomentar un clima de respeto.

Siguiendo con la línea de poder entender la importancia y necesidad del valor del respeto, es necesario mencionar que es un acto que debe estar sometido a un juicio personal, debe ser voluntario, debe estar asociado a un sentimiento que tiene como eje lo moral, que involucra la toma de decisión, usando la razón, y en la medida que la conducta se va presentando, la propia razón es aquella que bloquea toda aquella situación de riesgo considerando el amor a uno mismo y le da un valor especial al ser humano. La actitud del respeto no puede estar asociado a someterse al otro, a cumplir con sus solicitudes o ciegamente conceder sus deseos, órdenes o anhelos, esto sería una sumisión que no es aquello que se busca con este valor, que muchas veces está asociado al temor o una admiración que puede volverse patológica cuando no hay conciencia ni razón y

se torna o se considera una falta de respeto a uno mismo.

Tampoco debemos confundir el ser respetuoso con ser cortés, amable o atento, ya que ellos están asociados a una forma de aprendizaje, de servir, de ayudar, que muchas veces es aprendido como un modelo o patrón en el hogar, es la formación que tuvieron desde muy pequeños, es la forma como sus padres se comunicaban, incluso con aquellas personas que no nos caen bien o tienden a ser poco tolerantes a las relaciones sociales, siempre hay que mostrar una actitud de respeto, aunque esto parezca algo irónico y casi imposible de poder realizar, el respeto sería un acto que cambiaría el contexto, el patrón comportamental, muchas veces hasta inesperado. Existen valores que son primordiales para la convivencia y las relaciones sociales como la responsabilidad, la honestidad y el respeto que anteriormente hemos mencionado, que es el eje o la madre de todos los valores; ayuda a tener una comunicación saludable, eficaz y generan una condición de confianza, muchas veces la falta de respeto puede estar relacionada con el exceso de confianza confundiendo el aprecio y perdiendo el control de los actos.

CONCLUSIÓN

Finalmente en base a los conocimientos obtenidos de diversos autores, se puede evidenciar que el respeto es uno de los valores primordiales, considerado como una matriz, es la base de los demás valores, que brinda el eje del surgimiento de las relaciones interpersonales, la necesidad de saber que hay algo y alguien que necesita un valor especial, que merece ser respetado o admirado, por lo tanto, si no se ejerce este valor como un patrón o modelo es probable que seamos tratados como nosotros tratamos a los demás. Desde la vida espiritual evidenciamos que muchas veces no hay una respuesta exacta y lógica del por qué debemos respetar, pero si podemos entender y comprender que es casi una necesidad; muchos filósofos hablan del alma, de aquello que no se

ve, pero se siente, es lo mismo que ocurre en este caso, no podemos hablar de algo concreto, pero si podemos entender y sentir la necesidad de respetar y ser respetado como parte de un patrón conductual. Se registró que, a mediados del siglo XXI, resurge la conducta del darnos cuenta, donde el poder de la observación genera la actitud de darnos cuenta de los diversos conflictos que pueden aparecer cuando se pierde el valor del respeto, que perjudica vivir en armonía y no establecer los lazos sociales dentro de una comunidad y a nivel macro en nuestro país, rompiendo reglas, siendo corruptos, deshonestos, etc., fomentando un ambiente de agresividad, de conflictos y de negatividad, que como consecuencia trae pobreza espiritual, económica y social.

REFERENCIAS

- Abbagnano, N. (1985). *Filosofía* (2da Ed.) México. Fondo de Cultura Económica.
- Bravo, N. (1995). *Valores Humanos*. Chile: RIL Ediciones.
- Camps, V. (1994). *Los Valores de la educación*. España: España-Calpe.
- Carreras, L. (1997). *Como educar en valores*. España: 4ta Edición.
- Escámez, J. y Gil, R. (2001). *La educación en la Responsabilidad*. Barcelona: Paidós, 12-36.
- Elexpuru, I. y Medrano, C (2001), *Desarrollo de los valores en las instituciones educativas*. España: Ministerio de Educación y Culturara, 17-28, 46-47, 91-108.
- Fierro, M. y Carbajal, P. (2003), *Mirar la práctica docente desde los Valores*. México D.F: Universidad Iberoamericana, 41-49.
- Fronzizi, R. (1972). *¿Qué son los valores?* México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Hirsch, A. (2001). *Educación y Valores Tomo III*. México D.F: Gernika, 41-46.

Ornellas, C. (2002). *Valores, Calidad y Educación. Memoria del primer encuentro internacional de educación*. México: Santillana, 25-204.

Von, D. (2004). *La importancia del respeto en la educación y educadores*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400715>

Fecha de recepción: 29 de octubre, 2021

Fecha de aceptación: 10 de diciembre, 2021